

PATRICIA DI LORETO

La palabra amistad deriva de “amicus” que contiene en su acepción latina a la palabra “amare”. Es, por lo tanto, una relación afectiva común entre dos o más individuos, unidos por una reciprocidad interpersonal. Hablar con el prójimo, estar cerca, comer y beber juntos, interactuar socialmente, estimulan la comunicación y el afecto. En la acepción griega, la palabra amigo es un vocablo compuesto por “a” que significa “sin” y “ego” que significa “yo”; de allí que el término se entiende como “sin mi yo”, un despojamiento necesario para allanar la llegada al otro

Al pintar el mundo que rodea las relaciones interpersonales Patricia Di Loreto enaltece la palabra amistad, sus imágenes relatan vivencias del momento. Como artista viajera, cultiva estas relaciones en diferentes países. Sus viajes al sur de Brasil, por ejemplo, le permitieron profundizar la amistad con los artistas del lugar. Que mejor homenaje a esos instantes que detener en la imagen las alternativas del encuentro. El cantautor argentino Atahualpa Yupanqui decía: *Un amigo es uno mismo, con otro cuero*. De allí que estas imágenes colorean la comunicación, dibujan la satisfacción por vivir y celebran el beneficio de compartir

Patricia Di Loreto es para la paz lo que el pintor Cándido López fue para la guerra. Con su imagen Cándido López se convirtió en un narrador de beligerancias en la Guerra de la Triple Alianza. No fue un soldado de escritorio, sino un combatiente que vivió todo lo que ataña a la batalla. Patricia Di Loreto es en el siglo XXI, una cronista de momentos distendidos, de felicidad compartida en encuentros cotidianos. En la Antigua Grecia, Patricia hubiera pintado a los ciudadanos dialogando en el Ágora, un lugar de reunión que constituía el centro de la vida cultural.

Y hacia finales del siglo XIX hubiera dibujado en París a la gente en Le Moulin de la Galette, un espacio popular que no pudieron dejar de pintar, Renoir, Toulouse-Lautrec, Van Gogh y Pablo Picasso.

En su obra Patricia exalta también el encuentro con la pintura. Los ambientes interiores se enriquecen con cuadros distribuidos en las paredes. La pintura está dentro de la pintura. El arte pasa a ser testigo de esos encuentros, proponiendo un doble juego que enriquece la imagen y obliga a la mirada del contemplador a permanecer recorriendo todo el cuadro.

Con su pintura Patricia deja de lado la comunicación alejada que propone el mundo virtual de las computadoras y aproxima a las personas a compartir cara a cara, boca a oreja, mirada y mirada, cercanamente.

Julio Sapolnik - Lic. Historia de las Artes, Master en Cultura Argentina, Becado por Fulbright Comission y The International Council of the Museum of Modern Art, New York. Curador de Exposiciones y Jurado en importantes premios. Fue Director del Palais de Glace. Ex crítico de arte en los diarios “Clarín”, “Pagina 12” y el periódico “Arte al Día”. Colabora en la Revista “Arte al Límite” de Chile. Conduce el programa CULTURA AL DÍA por canal METRO.